

Tierra y producción orgánica	Título
Cordero Camacho, Mario R. - Autor/a;	Autor(es)
Proceso agrario en Bolivia y América Latina	En:
La Paz	Lugar
CIDES-UMSA, Posgrado en Ciencias del Desarrollo PLURAL editores	Editorial/Editor
2003	Fecha
	Colección
Tenencia de la tierra; AOPEB - Asociación de Organizaciones de Productores Ecológicos de Boli; Agroecología; Bolivia;	Temas
Capítulo de Libro	Tipo de documento
<a href="http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Bolivia/cides-umsa/20120904040112/20cincuenta.pdf">http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Bolivia/cides-umsa/20120904040112/20cincuenta.pdf</a>	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica <a href="http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es">http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es</a>	Licencia

**Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO**

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

**Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)**

**Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)**

**Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)**

[www.clacso.edu.ar](http://www.clacso.edu.ar)



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales  
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais  
Latin American Council of Social Sciences



# Tierra y producción orgánica

*Mario R. Cordero Camacho\**

## Introducción

La Asociación de Organizaciones de Productores Ecológicos de Bolivia, AOPEB, se fundó el año 1991, por iniciativa y necesidad de las organizaciones de pequeños productores tradicionales, con la finalidad de mejorar el nivel de producción y autoabastecimiento de productos agroecológicos a través de una agricultura sostenible.

La AOPEB, está actualmente integrada por 48 Organizaciones de Productores Ecológicos (OPE's) a nivel nacional, que representan a más de 30 mil productores ecológicos, y muchos otros productores del sector en proceso de transición para sumarse a la gran corriente de la agricultura ecológica.

Los miembros de la AOPEB son personas colectivas organizadas en asociaciones, cooperativas y Corporaciones Agrarias Campesinas (CORACA), en las que también participan organizaciones no gubernamentales y pequeñas empresas nacionales, involucradas directamente dentro los principios y normas de la producción ecológica, como base del desarrollo sostenible.

---

\* Asesor de la Asociación de Organizaciones de Productores Ecológicos, La Paz-Bolivia.

La AOPEB, participa en la elaboración del marco normativo y de la reglamentación de la producción ecológica en Bolivia, basada en las experiencias ganadas. El trabajo desarrollado y las buenas relaciones que mantiene con organizaciones e instituciones que norman y reglamentan la producción ecológica en el mundo –como la Federación Internacional de Movimiento de la Agricultura Ecológica (IFOAM), Unión Europea y Estados Unidos mediante el programa Orgánico Nacional (NOP-USDA)– han contribuido para que la AOPEB en la actualidad sea reconocida a nivel nacional e internacional como una de las organizaciones de productores agroecológicos mejor organizada y consolidada, exportadora de productos orgánicos a mercados muy exigentes como los de Europa, Estados Unidos, Japón y otros.

Con motivo de la Conferencia Latinoamericana y del Caribe, sobre la “Lucha contra la Desertización y Lucha Contra la Pobreza” (octubre-99), auspiciada por el Mecanismo Mundial de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha Contra la Desertización, la AOPEB, presentó el “Estudio de Caso sobre la Producción Ecológica de Quinua en Bolivia”, habiendo recibido elocuentes manifestaciones por el excelente trabajo y muestra de la experiencia en la aplicación del desarrollo sostenible, ecológico y participativo, realizado con pequeños productores.

La AOPEB, es miembro de la Federación Internacional del Movimiento de Agricultura Ecológica (IFOAM) y a partir de julio de 2.000, ha sido designada como “Coordinador General de Latinoamérica de la IFOAM”. Es integrante de la Red de Acción en Plaguicidas y Alternativas para Bolivia (RAPAL-BOL), miembro de la RAPAL Latinoamericana, que a su vez forma parte de la Red Internacional de Acción en Plaguicidas (PAN Pesticides Action Network) y miembro de la Asociación Alemana NATURLAND. Elabora, publica y actualiza las “Normas Básicas para la Producción y Elaboración de Productos Ecológicos en Bolivia”; fundador de la certificadora BOLICERT y actualmente tiene convenios interinstitucionales con distintos

organismos como el Ministerio de Asuntos Campesinos Indígenas y Agropecuaria (MACIA); Academia Nacional de Ciencias de Bolivia (ANCB); el Comité Ejecutivo de la Universidad Boliviana (CEUB); Confederación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia Bartolina Sisa; Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia; convenios con instituciones privadas como Conservación Internacional (CI); Visión Mundial (VM); CARE Bolivia; Universidad Agropecuaria Campesina de Tiahuanacu; Universidad Agropecuaria Campesina de Carmen Pampa; Instituto Superior Tecnológico Agropecuario e Industrial de Caranavi; Tecnológico de Caquiviri, entre otros.

La AOPEB facilita en la sociedad civil el movimiento ecológico en Bolivia y Latinoamérica, mediante el desarrollo sostenible, ecológico y participativo; habiéndose constituido en la organización líder de los productores agroecológicos, los que recuperaron su autoestima y valoran la importancia de sus sistemas de producción, de esa manera constituyéndose en los actores principales de su propio desarrollo y destino.

Cabe destacar, la AOPEB es la organización propiciadora y promotora del Proyecto de “Ley de Regulación de la Producción y Promoción de la Agricultura Ecológica”, actualmente en proceso de análisis y aprobación en el parlamento nacional, por la importancia y necesidad de la misma, se observa que existe consenso para aprobación de la misma.

## **Situación actual de la tenencia de la tierra**

La AOPEB, agrupa a pueblos indígenas (Central de Pueblos Indígenas de La Paz), campesinos (altiplano y valles) y colonizadores (Yungas y Chapare); cada uno de los mismos con sus propias peculiaridades dentro de su hábitat y área de acción.

Los indígenas dentro de la Organización son los más afectados en cuanto a problemas de la consolidación jurídica de sus tierras, motivo por la que la Central de Pueblos Indígenas

La Paz “CPILAP” –con el apoyo de otros sectores– busca el respeto a sus tierras comunitarias de origen (TCO). Cabe destacar que algunos pueblos ya consolidaron su derecho propietario, sin embargo, quedan otros en busca de ese objetivo, por lo que continúan ese proceso largo y tedioso para alcanzar la consolidación de sus tierras.

En términos generales, muy pocos campesinos son los que enfrentan problemas, la mayoría tiene consolidado su derecho propietario. Sin embargo, el problema principal de los campesinos es la superficie de la que disponen –con características de minifundio– y el cultivo de la misma que no suele garantizar el mantenimiento familiar, salvo en algunas excepciones. Una de ellas es el cultivo de quinua, en este caso, la organización de productores ANAPQUI ha logrado –por su inserción en mercados internacionales– mejorar los ingresos de los productores. Un impacto económico que se ha traducido en la reducción de la migración e incluso, en la promoción del regreso de muchos campesinos, técnicos medios y algunos profesionales para dedicarse, total o parcialmente, a la producción de dicho cultivo.

Dentro de la organización, los colonizadores disponen, generalmente, de parcelas saneadas en forma individual o en cooperativas. Gracias a prácticas de agricultura ecológica, la producción de este sector se hizo sostenible aún cuando la crisis mundial en los precios del café ha ocasionado, desde hace dos años, un desequilibrio por lo que se requiere convertir al café en un cultivo altamente competitivo. La forma viable de conseguirlo es mediante la certificación orgánica y, adicionalmente, diversificando la producción.

En síntesis, los productores ecológicos miembros de la AOPEB, han logrado la consolidación de la tenencia de la tierra y, por otra parte, han demostrado que las prácticas de conservación de los suelos y otras prácticas de aprovechamiento sostenible de los recursos naturales y preservación de la biodiversidad han reducido la presión sobre nuevas áreas de producción.

## Perspectivas

- ¿Cuál es la incidencia de los problemas de tenencia de la tierra en los acuerdos comerciales de integración: MERCOSUR, CAN, ALCA?
- *¿El actual sistema de tenencia de la tierra favorece la inserción en el mercado internacional o es un obstáculo?*

Al margen de lo citado anteriormente y de lo que ocurre con las organizaciones de la AOPEB, la incidencia de la actual tenencia de la tierra, principalmente en el occidente de Bolivia, altiplano y valles es el minifundio con suelos pobres, erosionados y degradados. Este problema les impide a los productores incrementar la productividad y como consecuencia les es muy difícil competir en esas condiciones en el mercado nacional y más aún en los mercados internacionales, por lo que en esas condiciones se está muy lejos de lograr la inserción en dichos mercados.

Datos del Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA) indican que en el altiplano y en los valles existen 600 mil unidades de pequeños productores en una superficie de 25 millones de hectáreas, de las cuales 23 millones se encuentran desertizadas y erosionadas, por lo que se puede asegurar que en los valles y el altiplano cada familia dispone y trabaja menos de cinco hectáreas de tierra de segunda o tercera clase. Este hecho ha ocasionado que en las últimas décadas más de 100 mil familias se desplacen en calidad de colonizadores a las tierras bajas del oriente y la Amazonía boliviana con el propósito de habilitar tierras de cultivo y lograr mejores días.

- ¿La legislación agraria actual es adecuada y suficiente para resolver los viejos y nuevos problemas de tenencia de tierra que afectan a la producción y a la exportación?

La legislación agraria actual no es adecuada ni suficiente, no se trata solo de proporcionar tierra, la misma debe estar

implementada con la infraestructura básica para la producción y otros servicios necesarios como salud, educación, vivienda y comunicación. A esto se añade, el problema de la inequidad en la distribución de la tierra. La legislación agraria no promueve el uso sostenible de los recursos: suelo, conservación de la biodiversidad y del medio ambiente; es muy común que otros sectores se antepongan como prioritarios al sector agropecuario, aún cuando los mismos causen impacto negativo al medio ambiente y perjudiquen socio culturalmente a las comunidades locales.

Por otra parte, la legislación agraria tampoco incentiva o motiva a los campesinos o pequeños productores para que desarrollen sistemas de producción amigable con el medio ambiente –producción ecológica– mencionada en la Ley 1333, pero no reglamentada para su ejecución.

- ¿Las cadenas productivas incorporan como un factor importante la tenencia de la tierra?

El enfoque de cadenas productivas –actualmente promovidas por las instancias de gobierno– está creando el monocultivo y sólo se buscan productos de exportación, descuidando los productos básicos para la seguridad alimentaria del país. Es más, está demostrado –técnica y científicamente– que el monocultivo ocasiona la degradación de suelos por lo tanto, el citado enfoque mayormente beneficia a los productores con grandes extensiones de tierra como en el caso de la producción de soya, caña de azúcar, algodón, girasol y otros. Por otra parte, el crédito disponible dentro del sector y el apoyo a la exportación está dirigido a ese estrato de productores.

Es importante observar cómo en el mercado globalizado cada vez crece más la demanda de productos de calidad, con enfoque de preservación y conservación de la salud y del medio ambiente, por lo que las cadenas productivas en nuestro país, debieran dirigir su atención a la producción de los cultivos nativos o tradicionales como quinua, amaranto, cañahua,

racacha, frutas silvestres, plantas medicinales locales, camélidos, cuyes y otros, que pueden ser producidos ecológicamente con muy poca inversión y muchas otras ventajas en relación a los cultivos introducidos.

## Propuestas del Estado

- *¿Cuáles son las propuestas del Estado para resolver los problemas de tenencia que afectan a la producción y al mercado en el contexto de los acuerdos de integración?*

Las propuestas del Estado para resolver los problemas antes referidos son muy débiles, no se vislumbra acciones concretas; los problemas de tenencia de la tierra, minifundio, suelos degradados, erosionados, no son atendidos. En esas condiciones es imposible hablar de producción y mercado de productos más aún dentro de un contexto de acuerdos de integración. Lamentablemente dentro de la Ley de Reforma Agraria y la Ley INRA, los aspectos identificados se descuidaron.

El gobierno actual y los anteriores le prestaron muy poca atención al desarrollo de la agricultura. Este sector, por lo general, siempre ha estado detrás de otros, como los de minería, hidrocarburos, comercio, industria y otros. Es más cuando se le presta un poco de atención al sector agrícola, es hacia los cultivos comerciales para exportación, por lo que miles de hectáreas son deforestadas y destinadas a dichos cultivos y muy pocas hectáreas destinadas al cultivo de alimentos básicos.

## Irresponsabilidad en la tenencia de la tierra

Ni las instituciones que se dedican a dotar tierras, ni las instituciones especializadas llamadas a cuidar de los recursos naturales se preocupan de la irresponsabilidad del mal manejo de las grandes extensiones de tierras de cultivo en el oriente,



ni de los minifundios en el occidente. Nada se hace para evitar la degradación de los suelos. En el oriente del país día a día se están desbastando grandes extensiones forestales, cuyos suelos después de ser explotados irracionalmente –dentro de la actividad agrícola– van dejando a su paso grandes extensiones degradadas. En las tierras bajas es desconocido el uso de materia orgánica, de igual forma es desconocida la práctica de la reposición de nutrientes del suelo e, incluso, la rotación de cultivos.

A primera vista la agricultura de la región oriental parece moderna y racional, pero si analizamos, nos damos cuenta de sus carencias en muchos aspectos: falta de integración o diversificación de cultivos y ganadería; existe una pérdida enorme de las deyecciones del ganado existente en dicha región, el mismo que no es utilizado para la reposición de la fertilidad del suelo; el uso inadecuado de tecnología como maquinaria muy pesada, métodos inusuales en la nivelación de las unidades cultivadas, densidades de siembra, control de plagas, enfermedades, malezas, preservación de la humedad del suelo.

Dentro de la agricultura comercial, es muy común la alta contaminación de suelos, napas freáticas, destrucción de la biodiversidad, impacto negativo del medio ambiente, contaminación de aguas superficiales y otros daños; es habitual el uso incontrolado de químicos altamente tóxicos, dañinos a la salud humana y a la biodiversidad, el uso de tecnología de punta y dentro de ella el manipuleo irresponsable de genomas, y otras prácticas con secuelas irreparables.

## **Propuesta de la AOPEB**

Todos los receptores del recurso tierra o suelos para cultivos deben comprometerse, necesariamente, a cuidar del mismo y a no degradarlo ni erosionarlo por un manejo irracional. Por lo que se debiera exigir el uso de las buenas prácticas, como la reposición de la fertilidad de los suelos a través del uso del abono orgánico, cultivos en curvas de nivel, uso adecuado de

tecnología, diversificación de cultivos y ganado, y otras prácticas para preservar dicho recurso natural y evitar, de esa manera, que dentro de algunos años no estemos volviendo al problema de reposición de dotación de tierras porque estas perdieron su fertilidad.

Es importante avanzar sobre el ordenamiento territorial y predial para, de esa manera, orientar a los productores y exigir un manejo sostenible de las tierras dotadas con fines agropecuarios. Dicho ordenamiento territorial y predial debiera ser participativo con las comunidades y pueblos indígenas, desde el diagnóstico, planificación, implementación, ejecución, administración y evaluación de dicho trabajo. Los megaproyectos externos, aislados y ejecutados por imposición del gobierno o de los organismos financiadores no funcionan.

En las nuevas propuestas para la Ley INRA se debe incluir junto con la adjudicación de tierras, la conservación y manejo sostenible de las mismas, por lo que periódicamente se deberían realizar auditorías sobre el buen manejo de suelos y conservación de estos. Paralelamente, también se debería cuidar del manejo y preservación de los otros recursos naturales como el agua, los recursos forestales y la biodiversidad en general.

En el caso de Bolivia, el principio básico de la dotación de tierras debiera ser: derrotar el hambre, la malnutrición y lograr la seguridad y soberanía alimentaria mediante la adopción de políticas de Estado y acciones concertadas a nivel regional y nacional. Con sólo lograr ese propósito, el país ahorraría toda la cantidad millonaria de divisas por concepto de importación de alimentos. Claro está que los excedentes –bajo el enfoque de productos orgánicos o ecológicos– se harían altamente competitivos a nivel internacional. Consecuentemente, dichos excedentes serían los que se tuvieran que exportar para generar divisas frescas para los productores y el país, basados en el principio de que “el mundo demanda alimentos inocuos a la salud humana, dicho de otra manera, la demanda mundial se refiere a mayor cantidad de alimentos, pero de alimentos orgánicos”.

A lo largo de la historia de la planificación en Bolivia, aún no hemos aprendido a formular planes de desarrollo sostenibles; el país y la población requiere de planes estratégicos participativos y proyectos productivos sostenibles para el desarrollo rural, en los niveles de comunidad y municipio, cuya implementación, ejecución y buena administración nos permita generar empleo masivo, estable, con remuneración decorosa. Sólo de esa manera lograremos erradicar la pobreza, el hambre y la miseria en nuestro país y superar las secuelas dejadas por la Reforma Agraria, la Ley INRA, las presiones por la ocupación de tierras y la actual anarquía y desorden sin un norte por donde iniciar las acciones para encontrar el futuro deseado por todos los bolivianos.

La situación es muy clara, si no tomamos medidas rápidas, apropiadas, viables y participativas, Bolivia nunca podrá ser competitiva porque no tendremos con qué competir en el mercado comercial, llámese MERCOSUR, CAN, ALCA o cualquier otro y lamentablemente el país se reduciría a simple receptor frente a la invasión de la voraz producción externa en busca de mercados.